

EL MUNDO, JUEVES 24 DE ENERO DE 2002

## Un jubilado viola el 'corralito' armado con una granada

El ciudadano argentino logró sacar de un banco sus ahorros de 22.000 dólares

JUAN I. IRIGARAY  
Especial para EL MUNDO

BUENOS AIRES.- «Quiero retirar mis depósitos» espetó ayer, parsimonioso pero amenazante, un jubilado argentino frente al gerente del banco Bansud, en el pueblo de Tandil, 300 kilómetros al sureste de Buenos Aires. Hasta ahí parecía un caso más de los dos millones de argentinos que cada día se plantan ante los bancos, gritando y pateando infructuosamente para rescatar sus ahorros.

Pero esta vez el ahorrador no se limitó a protestar. En su mano derecha blandía una granada de guerra. Y la movía peligrosamente delante del gerente. «Si no me devuelve la plata, hago que explote y volamos los dos», le susurraba el hombre, de 65 años, al jefe del banco.

Para demostrar que no era un

farol, Roglich, como llaman a este ciudadano, sacó la espoleta a la granada para hacerla explotar, ante el pánico de los clientes y empleados y la pasividad del guardia de seguridad.

Sin pensarlo dos veces, el gerente ordenó a un subordinado abrir el corralito bancario, sacar los 22.000 dólares requeridos y entregárselos al cliente insumiso. Con sus dólares en el bolsillo, el hombre se marchó tan tranquilo como había llegado. De vuelta a casa, su salud no soportó tantas emociones juntas y le jugó una mala pasada.

Roglich padece diabetes y, dado que la Seguridad Social no facilita la insulina, decidió sacar el dinero para comprarla. Pero terminó siendo ingresado en el hospital local Ramón Santamarina, y tras recibir cuidados médicos, lo mandaron a su domicilio. El ban-



Un desempleado armado con un bate, ayer en nuevos disturbios en Buenos Aires. / AP

co Bansud formalizó la denuncia y la policía, junto al fiscal Gustavo Echevarría, allanó el martes la casa del ahorrador. Lo encontraron echado en la cama pero sin el dinero retirado ni la granada.

La causa judicial se encuentra bajo «secreto de sumario», aunque ha trascendido que el ahorrador está en arresto domiciliario, imputado de los delitos de «extorsión y tenencia de arma de guerra».

Echevarría dijo a EL MUNDO que el ahorrador declaró como acusado, reconoció el hecho y afirmó en las páginas del diario

*La Capital*: «robé lo que es mío». Mientras el rechazo al corralito es cada día más grande e inquantable la situación para la mayoría de los argentinos, la propuesta de cambio de la ley de quiebras para favorecer a las agonizantes compañías argentinas, en contraposición a los inversores extranjeros, no pasará el examen del Senado.

A última hora de anoche, y en contra tanto del Gobierno de Duhalde como del Congreso de los Diputados, todo apuntaba a que el Senado votaría en contra de esa iniciativa.